Jornada de la Vida Consagrada

En Lleida, el pasado Sábado, nos reunimos como diócesis para celebrar la Eucaristía en la fiesta de la Vida Consagrada, la Candelaria o Presentación del Niño Jesús en el Templo. También nosotros quisimos renovar nuestra ofrenda al Señor, ser signo vivo de la presencia de Cristo Resucitado en el mundo, como nos recuerda el lema en este año de La Fe. Fue en la Iglesia de La Sangre y presididos por nuestro obispo D. Joan Piris, y por D. Sebastià Taltavull, obispo auxiliar de Barcelona.





También acompañábamos los sesenta años de vida Consagrada del Hermano Andrés, Jesuita al servicio de la diócesis. Nos unimos

a su Acción de Gracias, a su gozo de haber ofrecido su vida al Señor y para el Señor.

Continuamos esta Jornada en la Residencia Universitaria de las Hermanas del Corazón de María. Allí, tuvimos como objetivo el encuentro de unas congregaciones con otras, la convivencia e intercambio de vida y experiencias. Y todo ellos a través de un compartir la mesa y la reflexión con un pequeño artículo de Pagola "No podéis servir a Dios y al dinero". ¿Cómo es nuestra respuesta ante la crisis que nos rodea? Fue bueno el intercambio de opiniones y el abrirnos a nuevos planteamientos que iban surgiendo.







Jornada de la Vida Consagrada



Como cada año, terminamos dando gracias a Dios que nos sigue llamando cada día, y recordándonos a todos los consagrados la vocación que tenemos de ser testigos de la Pascua en medio de este mundo. Necesitamos llenarnos de la gracia de Dios para vivir como resucitados en las distintas misiones que la Iglesia nos ha confiado.

Enriqueta Seva, fi

